

JUGANDO EN EL PIDI:

**APRENDIZAJE ACTIVO,
DESARROLLO INFANTIL
E INSTRUCCION POR
RADIO INTERACTIVA**

**APOYANDO A LAS
EDUCADORAS,
A LOS PADRES
Y A LOS NIÑOS**

**LearnTech Serie
Estudios Monográficos
No. 4**

**por Andrea Bosch
y Cecilia Crespo
Enero 1995**



El diseño de la tapa es de un alumno de la artista colombiana Beatriz Valdivia.

Foto de la tapa por Ximena Pereira

Fotos del interior por Andrea Bosch

Para más información, favor contactarse con:

*Education Development Center
1250 24th Street, NW
Suite 300
Washington, D.C. 20037 USA
tel: (202) 466-0540
fax: (202) 223-4059*

Este documento ha sido escrito para el proyecto Learning Technologies for Basic Education, implementado por Education Development Center y patrocinado por el Bureau for Global Programs, Field Support and Research, United States Agency for International Development, Bureau for Research and Development, Office of Education bajo el contrato DPE-5818-C-00-0044.

Agradecimientos

El éxito del programa Jugando en el Pidi se debe a las contribuciones de muchas personas. Jill Avilés y Elsa Rada de ONAMFA participaron en todas las etapas de desarrollo del proyecto piloto, y continúan asegurándose de que el proyecto sea de utilidad a ONAMFA. Doña Pancha y las otras madres educadoras probaron cada programa semanalmente y sus sugerencias fueron imprescindibles, como verán en este estudio monográfico. Betty Barrón, Alvaro Cisneros y los otros miembros del equipo de PER dedicaron su tiempo extra en reuniones y revisiones de los programas para que estos sean divertidos y educativos para las educadoras, el personal de capacitación de ONAMFA y principalmente los niños.

Otras personas jugaron un papel importante en el éxito de Jugando en el Pidi. Mike Laflin, Director de LearnTech, tuvo la confianza que el proceso de diseño desarrollaría un nuevo tipo de instrucción por radio interactivo, innovador y apropiado para niños de temprana edad. Eddy Jimenez, Director de PIDI-ONAMFA, mostró su paciencia cuando el equipo probaba diferentes formatos y facilitó la aceptación de Jugando en el Pidi dentro del sistema PIDI.

Quisieramos agradecer a toda esta gente, y a Judith Evans quien nos guió con sus sugerencias, y a Lisa Hartenberger quien hizo el diseño gráfico de este estudio monográfico. También agradecemos la valiosa labor de Gladys Dávalos quien tradujo el presente documento del inglés al español.

Table of Contents

Vision Global	8
<i>Bolivia: El primer sitio piloto</i>	8
<i>El Rol de la Instrucción por Radio Interactiva</i>	9
<i>Jugando en el Pidi</i>	10
<i>Lo que se logra</i>	11
Tarija: Retroalimentación del Campo	13
Doña Pancha: El comienzo de un proceso largo de aprendizaje y retroalimentación	17
<i>La contribución de Doña Pancha:</i>	18
<i>La Primera Etapa de Evaluación Formativa</i>	
<i>El segundo ciclo de evaluación formativa:</i>	21
<i>En busca del aprendizaje activo y de los objetivos medibles</i>	22
<i>Interacción: Aprehensiones de un evaluador externo</i>	22
<i>Evidencia del tipo cuantitativo</i>	
Ser nuestros propios perros guardianes:	
Creando una estructura rígida	23
<i>Compatibilidad con el plan de capacitación de ONAMFA</i>	24
<i>Llenando el vacío entre planificación y conocimiento:</i>	
<i>La guía para Educadoras</i>	26
<i>El plan maestro: Objetivos concretos y simples</i>	26
<i>El guión: Formato, personificación y cultura</i>	28
La Naturaleza de la Participación y el Plan Maestro	32
En conclusión: Asuntos restantes	32
<i>Transmisión: Radio versus cinta de cassette</i>	32
<i>Capacitación inicial: Apoyando al proceso</i>	34
<i>El enfoque en el aprendizaje</i>	35
<i>Trabajo en grupo</i>	36
<i>Aplicación del modelo a otros países</i>	37
En Suma: Aplicación de esta experiencia en otra parte	37
Bibliografía	39

El aprendizaje comienza al nacer. Antes de los cinco años, el cerebro del niño ha aumentado al 90% de su peso adulto y gran parte de la manera en que el niño ve el mundo e interactúa, ha sido formada. Durante estos primeros años cruciales, es importante proporcionar al niño alimento nutritivo, estímulo mental y físico y un lugar seguro para explorar su ambiente emocional y social. Mientras un niño aún es pequeño, se forman en él las habilidades para resolver problemas, las actitudes hacia uno mismo y hacia los otros, los cimientos para la paz, la solución de conflictos, y el éxito en la escuela. A medida que los años pasan, las experiencias de la infancia se convierten rápidamente en las capacidades y habilidades de los adultos del futuro.

Mientras la importancia de la infancia ya no sorprende a nadie y éste no es un hallazgo nuevo, poseer las estructuras y la capacidad para brindar un ambiente estimulante durante los primeros años puede ser muy difícil para los padres y miembros de la comunidad apremiados por la pobreza, la necesidad de trabajar, deficientes habilidades de lecto-escritura, tiempo, familias grandes y poco conocimiento sobre la clase de experiencias que pueden beneficiar a los niños pequeños. En 1993, el proyecto LearnTech buscó un lugar para dirigir un proyecto de instrucción por radio interactiva (IRI), que brindaría apoyo práctico a Educadoras y a niños en el área de desarrollo infantil. El éxito de IRI en la enseñanza y el apoyo en otros temas, alrededor del mundo, tanto en situaciones no-formales como formales, sugirieron con mucha fuerza que con creatividad, paciencia y bastante evaluación formativa, un modelo podría ser desarrollado para promover un aprendizaje activo y enseñar habilidades de manera que sean útiles.



*Las experiencias
de la infancia se
convierten
rápidamente en
la capacidades y
habilidades de
los adultos del
futuro*

En Bolivia, el reconocimiento de la importancia del desarrollo infantil se había incrementado. El Gobierno boliviano mediante ONAMFA (Organismo Nacional del Menor, Mujer y la Familia) estaba abriendo "pidis" o proyectos de desarrollo infantil integral en las áreas peri-urbanas, con fondos de un crédito del Banco Mundial. Mediante vínculos con otras redes de salud y educación, estos pidis establecidos en los propios hogares de mujeres de las comunidades, fueron brindando a los niños menores de seis años alimentación y cuidados de salud a través de la atención de dos o tres "Madres Educadoras". Basado en un modelo de programas integrales de desarrollo infantil piloteado en Colombia, el Proyecto Integral de Desarrollo Infantil (PIDI) y cada pidi individual, les dieron a los niños la oportunidad de un comienzo productivo y sano. (PIDI, en letras mayúsculas, indica el nombre del proyecto en su totalidad; pidi en letras minúsculas es la unidad operativa del PIDI situada en casas particulares en barrios peri-urbanos).

Además, LearnTech ya había experimentado exitosamente en Bolivia con programas de matemática por radio y estaba difundiendo programas de Salud, utilizando una metodología niño a niño en escuelas, por todo el país.

El Rol de la Instrucción por Radio Interactiva

El enfoque del FIDI enfatizaba una metodología integral de desarrollo infantil, apoyando el cuidado y desarrollo total del niño. Pero, mientras los componentes de salud y nutrición fueron claros y directos, los componentes de educación inicial y de participación comunitaria resultaron tener mayores dificultades. Un perfil de audiencia llevado a cabo en la ciudad de El Alto llegó a la conclusión de que, mientras la situación estaba preparada para una experiencia positiva de desarrollo infantil, las Educadoras no sabían cómo organizar sus actividades diarias. Sin embargo, a pesar de las deficiencias en las habilidades de lecto-escritura, la poca experiencia de aprendizaje mediante medios de comunicación formal, y el poco conocimiento concreto de la práctica de educación inicial, las Educadoras querían aprender y ser profesionales en su calidad de proveedoras de educación y de cuidado a los niños.

En ese contexto, el personal de ONAMFA reconoció que necesitaban de herramientas que no estuvieran basadas en habilidades de lecto-escritura para poder alcanzar una audiencia, que eventualmente se

expandiría a través de las áreas peri-urbanas de Bolivia. El sistema PIDI fue creciendo tan rápidamente que el personal de ONAMFA encontró imposible brindar instrucción presencial al creciente número de Educadoras.

Jugando en el Pidi

En marzo de 1993, ONAMFA y el proyecto LearnTech acordaron experimentar con maneras de involucrar a niños pequeños en actividades estimulantes para su desarrollo y en capacitar a sus Educadoras en educación inicial y organización del pidi, a través de la metodología IRI. A lo largo del año siguiente, LearnTech invirtió US\$190,000 para poder desarrollar y probar un modelo IRI en Bolivia, que satisfaga las necesidades educacionales específicas de las Educadoras con habilidades de lecto-escritura deficientes y poca capacitación, así como de los niños en las áreas peri-urbanas pobres atendidas por ONAMFA.

El Programa de Educación por Radio (PER) y el equipo de ONAMFA desarrollaron 20 programas de audio-cassettes, tres láminas grandes a color y una guía suplementaria, durante un largo y difícil proceso creativo, en el cual se introdujeron cambios constantes. El equipo creyó necesario experimentar y probar en cada etapa, aunque esto significó reescribir los guiones, rediseñar las láminas y la guía o introducir una sesión de capacitación, que inicialmente no fue planeada para las Educadoras. La gente que estuvo desarrollando el modelo de "Jugando en el Pidi" se dio cuenta que dirigirse a dos audiencias a la vez no iba a ser fácil y que necesitaría:

- ❖ cuidadosa planificación y constantes reajustes y,
- ❖ el entendimiento de las Educadoras de su propio rol como guías y modelos naturales de los niños, que resultó ser lo más importante.

Los programas involucran tanto a los niños como a las Educadoras e invitan a estas dos audiencias a participar en actividades apropiadas para la edad de los niños. La interacción lograda entre los niños y su Educadora, se convirtió en un medio clave para lograr la metas de la serie Jugando en el Pidi.

En el transcurso de cada audio-cassette y mientras las Educadoras y

con más experiencia que las Educadoras, indica el significado de las actividades y señala cómo incluirlas en la planificación diaria de los pidis.

Los programas proporcionan a los niños la oportunidad de participar en una secuencia consistente y entretenida de actividades cognoscitivas, físicas, socio-emocionales y de comunicación, facilitadas simultáneamente por la Educadora y los personajes del programa IRI. Para la Educadora y el sistema PIDI, los programas brindan la oportunidad de aprender sobre educación inicial mediante la práctica. Esto hace que conocimientos de educación inicial que son difíciles de digerir a nivel teórico, se conviertan en algo práctico, disponible, fácil de entender y, como son transmitidos por audio-cassettes, apropiados para el aprendizaje de mujeres con niveles bajos de lecto-escritura.

*Para la
Educadora, los
programas
brindan la
oportunidad de
aprender sobre
educación
inicial mediante
la práctica.*



Lo que se logra

Crear y apoyar buenos programas de desarrollo infantil no es tan fácil como parece, ya que la educación y cuidado de niños pequeños ha sido tradicionalmente tarea de mujeres, se le da generalmente un status más bajo y rara vez se la toma como un área donde debería considerarse la habilidad, el desarrollo y la organización profesional. Además, frecuentemente se confunde la educación inicial con el

padres puedan recogerlos. Como resultado, en las guarderías alrededor del mundo se ven a niños sentados sin hacer nada. De vez en cuando se les limpia la nariz y se les manda a hacer una siesta. Los niños criados en estos ambientes reciben poco o ningún estímulo y generalmente no desarrollan suficientemente sus habilidades para comunicarse y resolver problemas, además muestran una predilección hacia la pasividad. Las mujeres que manejan estos centros pueden sentirse sobrecargadas por la cantidad de niños y tareas, y sin conocimientos ni habilidades, frecuentemente recurren sólo a técnicas para mantener al grupo bajo control. Esto posteriormente perpetúa la falta de exploración y experiencias para resolver problemas, solucionar conflictos de forma independiente, y sentimientos de autovaloración de los niños.

El campo de la educación inicial es aprendido y practicado por las Educadoras de los pidi. El conocimiento del desarrollo infantil es extremadamente importante para entender cómo se puede lograr un ambiente positivo en el centro o en el hogar y es crucial para un buen sistema de educación inicial. Las técnicas para el manejo de grupo de niños de edades diferentes y etapas de desarrollo muy diversas, por períodos largos de tiempo, también son importantes y se vuelven más fáciles de entender a medida que los adultos aprenden cómo adaptarlas a su propio estilo y medio.

Los programas de la serie Jugando en el Pidi de IRI fueron diseñados para enseñar a las Educadoras técnicas sobre el manejo del pidi y para transmitirles conocimientos prácticos, pero significativos, sobre educación inicial. Los programas realizan la importante tarea de hacer que esta información sea práctica y relevante al proporcionar tiempo a los niños y a las Educadoras para que puedan interactuar dentro de los programas realizando actividades específicas. Las Educadoras practican, aprenden y adaptan el conocimiento a su realidad, a medida que ellas organizan actividades y observan a los niños. El programa explica la forma en que cierto tipo de actividades tienen que ver con el desarrollo infantil. De igual manera, en la guía se indica cómo incorporar habilidades profesionales para manejar un grupo de 15 niños de manera responsable y planificar actividades de acuerdo a las directrices previstas por ONAMFA.

Los programas IRI también responden algunas de las preguntas difíciles sobre cómo brindar servicios de educación inicial. Una vez que la información se hace accesible y relevante a las Educadoras, ésta puede ser transmitida a través de las ondas de radio o escuchada en cassette una y otra vez por una amplia audiencia. En Bolivia, Jugando

en el Pidi se oye a través de audio-cassettes porque ONAMFA puede distribuir los programas a través de su propio sistema de entrega, además porque tener la libertad para repetir programas sería más importante a corto plazo. Los programas no se apoyan únicamente en la capacitación presencial sino que también permiten que las Educadoras aprendan en la privacidad de su propio hogar, junto a los niños y de un modo apropiado dentro del campo del desarrollo infantil.

La evaluación formativa y sumativa mostró que los programas fueron efectivos de varias maneras. Primero, porque a través de la metodología de instrucción por radio interactiva, las Educadoras y los niños aprendieron cómo interactuar y preparar ambientes estimulantes para el aprendizaje y el crecimiento. Segundo, están aprendiendo que el buen desarrollo infantil no se refiere sólo a leer y contar, sino que también trata sobre cómo aprender a convertirse en una persona bien equilibrada, con sentido común y sentimientos de seguridad, en lo que a veces puede ser un mundo confuso. Finalmente, las Educadoras aprenden que ellas no necesitan ser altamente alfabetizadas para entender sobre educación inicial y realizar una función valiosa en su comunidad.

Para todos los intentos y propósitos, este estudio de caso empieza aquí. Esta es la historia de Jugando en el Pidi. Documenta el desarrollo y aplicación de IRI para el desarrollo infantil a través de conversaciones con Educadoras, padres de familia y especialistas educación inicial. Presenta los resultados de la evaluación cuantitativa y cualitativa e información inesperada aprendida por nosotros sin querer.

El estudio también presenta a algunas de las personas que hicieron que "Jugando en el Pidi" sea posible: Doña Pancha y sus hijas, quienes probaron los programas por primera vez; las mujeres de Tarija, quienes decidieron que podrían usar los programas para lograr la participación de los padres de familia en sus comunidades; el personal de ONAMFA, que contribuyó con su tiempo y esfuerzo para asegurar que los programas fueran consistentes con el resto de su sistema.

Tarija: Retroalimentación del Campo

Tarija. 6 p.m. 14 de junio de 1994. Las mujeres se apresuran para llegar a la reunión informal de grupos focales. Después de conducir la serie Jugando en el Pidi durante 6 meses, se les pidió a las Educadoras que den retroalimentación a los observadores del programa. Durante el proceso, las sugerencias de estas veinte mujeres y las de 18 Educadoras de la ciudad de El Alto, ayudaron a cambiar la estructura de los guiones y dieron ideas a los diseñadores del programa para adaptar el formato y el estilo de los cassettes, láminas y guías a su realidad y a la de los niños.

Hoy, estas Educadoras fueron llamadas por la oficina regional de ONAMFA en Tarija para compartir sus experiencias y opiniones con una audiencia más amplia. En el lenguaje coloquial y lento típico de esta región, las Educadoras hablan libre y articuladamente sobre un tema que ellas conocen bien.

"Nos ha dado seguridad, antes no teníamos esa autoestima", dice una de las Educadoras, refiriéndose a la contribución que el programa tuvo en su trabajo diario.

"Yo era más tímida, no podía casi jugar con los niños. Con el programa, se ha ido la timidez y me he comunicado bien con los chicos."



"Con el programa, se ha ido la timidez y me he comunicado bien con los chicos."

...y como no sabía cómo enseñarles a los niños, no sabía cómo explicarles en cambio con radio y con la lámina ya sé."

"Cuando no había la radio, yo leía cuentos, pero no sabía qué hacer con los cuentos...no sabía preguntar"

La mayoría de las mujeres que condujeron Jugando en el Pidi en Tarija, emigraron hace muchos años de los fríos pueblos mineros en la región del Norte de Potosí. Cuando las minas se cerraron y sus esposos perdieron sus trabajos, estas mujeres Quechuas viajaron al valle cálido de Tarija juntamente con sus familias, esperando encontrar mejores trabajos y comenzar una nueva vida.

"Los niños no sabían hablar entre ellos; ahora ya saben", señala una Educadora, cuando se le pregunta qué han aprendido los niños.

"Una escucha y tiene ideas para hacer. También con la lámina o a veces inventarse otros jueguitos", finaliza otra.

*"Yo me aburría
con los niños, y
ellos se
aburrían
conmigo;
ahora sabemos
qué hacer..."*



Las veinte mujeres que hablan tan elogiosamente del programa "Jugando en el Pidi", hicieron de la evaluación un proceso desafiante. No sólo proporcionaron una retroalimentación real de los primeros programas y quisieron conocer por qué cada una de las actividades era incluida, sino que no siempre siguieron las reglas de la fase piloto. Cuando los evaluadores en la ciudad de Tarija les dijeron que estaban probando modos de aprendizaje por radio y que ellas podrían escuchar los programas solamente en casa, ellas dijeron que ellas podrían

regrabaron los programas y las canciones en casa, los pasaron a otros pidis que no estaban en el grupo experimental y los copiaron para usarlos en reuniones con los padres de familia. Aunque no se obtuvieron los datos formales precisos relacionados al aprendizaje por radio, los diseñadores de los programas obtuvieron información mucho más significativa: aprendieron sobre el ingenio de las Educadoras y sobre el valor de los programas para la comunidad.

"Los papás han venido a la reunión y han escuchado el programa en el pidi, los papás se han ido felicitándonos, estaban bien contentos de escuchar y ver los programas", puntualizó una Educadora.

Según la oficina regional de ONAMFA, los diez pidis que participaron en el proyecto piloto en Tarija ganaron más prestigio en sus comunidades y entre los padres de familia que los pidis que no llevaron el programa. Sin embargo, aunque todos los pidis se encuentran en la propia comunidad, es aún difícil involucrar a los padres de familia para que apoyen el aprendizaje de sus niños. Al terminar esta sesión de retroalimentación final, queda claro que las Educadoras creen que el programa les fue útil y que "Jugando en el Pidi" tuvo, también, gran impacto en los niños. Se enorgullecen porque los programas fueron cambiando gracias a su retroalimentación inicial y quieren saber cuándo recibirán más cassettes.

"Nos ayuda a nosotras a enseñar a los niños jugando. Para ellos es más fácil aprender jugando", añade alguien riendo.

"Yo me aburría con los niños, y ellos se aburrían conmigo; ahora sabemos qué hacer..."

Doña Pancha:

El comienzo de un proceso largo de aprendizaje y retroalimentación

Seis meses antes y a 700 kilómetros de distancia, en la ciudad altiplánica de El Alto, a 4000 metros sobre el nivel del mar, Francisca Cruz, mejor conocida como Doña Pancha, utilizó cada uno de los programas por primera vez en su pidi. Después de este ciclo de evaluación formativa, los programas fueron reescritos, regrabados y probados nuevamente en 19 pidis experimentales en Tarija y El Alto.

Como los demás programas similares como las láminas y la guía para la Educadora fueron producidos después de tres ciclos de evaluación formativa.

Como la mayoría de los residentes de El Alto, Doña Pancha es una mujer Aymara que emigró del campo a la ciudad de El Alto hace tres décadas. Tiene treinta y seis años y sólo tres años de educación formal. Ella vive actualmente en una ciudad que ha surgido sin planificación urbana y que con 405,000 habitantes es la tercera más poblada de Bolivia.

Doña Pancha es una de las 155 mujeres de El Alto, a quien se le recompensa mensualmente con un monto pequeño de dinero, para conducir un pidi local donde cuida a 15 niños entre seis meses y seis años de edad. Ella trabaja de lunes a viernes durante ocho o más horas a día.

Los requisitos de admisión de ONAMFA para los pidis, dan prioridad a niños desnutridos o estén en un nivel alto de riesgo nutricional, que estén en riesgo de ser abandonados por adultos que trabajan y no pueden cuidarlos, que vivan sólo con padre o madre o con otro familiar o que sean provenientes de familias numerosas. Finalmente, los niños de menor edad tienen preferencia sobre los mayores.

Doña Pancha administra los víveres, cocina para los niños e intenta mantenerlos sanos y felices. Es un trabajo exigente y ella no tiene tiempo para hacer mucho más. Todos los niños que asisten a su pidi viven cerca y provienen de familias donde los padres son carpinteros, albañiles, comerciantes minoristas o empleadas domésticas. Antes de que se abrieran los pidis, algunos padres se veían obligados a dejar a sus niños sin vigilancia, mientras ellos trabajaban. Otros llevaban a sus niños pequeños a las calles de La Paz para vender dulces o mercaderías. Los niños se sentaban cerca de sus madres todo el día a esperar.

El pidi de Doña Pancha, así como los de Tarija, satisfacen la necesidad de una viabilidad económica y de cuidado infantil de la siguiente manera :

- ❖ Aseguran que mujeres urbano marginales trabajen como Educadoras de niños dentro de su propia comunidad. Ellas ganan dinero y aprenden habilidades de gerencia de micro-empresa.

- ❖ Hacen que los padres trabajadores tengan la seguridad de que sus niños están siendo cuidados y atendidos mientras ellos no están en el hogar.

Pero aún después de un curso de capacitación de dos días en desarrollo infantil y alguna asistencia técnica dada por ONAMFA, tanto Doña Pancha como las demás Educadoras, no se sentían seguras en su nuevo trabajo. Las Educadoras habían confiado, hasta ese momento, en su propia experiencia como madres para poder cuidar a los niños. Era imprescindible que aprendan sobre técnicas organizativas, metodologías niño-a-niño, formas para tranquilizar a los pequeños y mantenerlos felices, e ideas para realizar actividades en las cuales piedras, palos y basura se convierten en recursos educacionales y oportunidades para aprender. Debido a que Doña Pancha creyó que "Jugando en el Pidi" podría ayudarla, aceptó voluntariamente a experimentar con la serie "Jugando en el Pidi".

La contribución de Doña Pancha: La Primera Etapa de Evaluación Formativa

Las primeras reacciones de los niños y Educadoras fueron registradas cada semana por la guionista y el productor de radio en casa de Doña Pancha. En este pidi se registraron errores, instrucciones olvidadas, pausas que resultaron demasiado cortas y datos valiosos para retroalimentación.

Durante veinticinco minutos, los niños y sus Educadoras entraron al mundo del Loro Ito y participaron en juegos creativos, cuentos, socio dramas y actividades. Se les pidió que formaran filas y círculos, que se dividan en grupos, que se ayuden unos a otros y expresen sus opiniones. Los niños y las Educadoras usaron sus sentidos e imaginación para examinar su ambiente, resolver problemas y explorar sus habilidades. Mientras que el programa IRI preparaba cada actividad, no sólo modelaba formas de interacción y actividades positivas, sino que describía a la Educadora en un lenguaje sencillo, cómo usar la misma o similar técnica de manejo de grupo en educación inicial, durante el resto del día. Estas técnicas varían, desde la metodología niño-a-niño, hasta cómo usar recursos caseros locales y hacer preguntas abiertas para solicitar las opiniones, percepciones y sentimientos de los niños.

Los cuatro personajes de la serie IRI incluyen a Katy, una niña pequeña un poco mayor que los niños oventes; la Tía Clara, una

Don Pancho, un viejo sabio; y el travieso Loro Ito. Todo programa sigue el mismo formato. Después del momento del círculo, la Tía Clara y Katy motivan las actividades que se realizan mientras los niños y las Educadoras se preparan. Todos participan activamente, escuchan un cuento narrado por Don Pancho y realizan más actividades. Responden preguntas, tocan, levantan, saltan, cantan y comparan objetos. La Tía Clara enseña técnicas de organización a las Educadoras y Katy ríe y carcajea mientras su loro hace cosas chistosas. El ritmo y contenido del programa refleja, por lo general, el nivel de concentración de los niños de tres y cuatro años.

Los niños se emocionan tan pronto como oyen las primeras notas musicales de "La Canción del Círculo".



Para Doña Pancha, el programa significó mucho. "Mi maestro es", dice esta mujer indígena, quien habla construyendo sus oraciones en castellano, colocando el verbo al final, como tantas otras mujeres Aymaras.

"Me ha dado ideas para hacer. Ahora sé qué puedo enseñar. Antes no me podía imaginar", dice al introducir el cassette en la grabadora. Mientras tanto, sus hijas mayores preparan el pidi para iniciar la ronda que da comienzo al programa. Los niños se emocionan tan pronto como oyen las primeras notas musicales y se toman las manos rápidamente. Es hora de cantar "La Canción del Círculo".

Al igual que otros programas IRI, el mundo de "Jugando en el Pidi" es culturalmente similar a las áreas periféricas donde existen los pidis.

Los niños esperan las instrucciones de la Tía Clara impacientemente. Ellos conocen muy bien a los cuatro personajes de la serie. El impacto y la aceptación de Katty, Don Pancho, Tía Clara e Ito se probaron, por primera vez, con Doña Pancha y sus niños.

Durante estas pre-pruebas, los diseñadores del programa descubrieron que los primeros cuentos eran demasiado largos y complicados para los niños. Mientras que a los adultos les encantaban las moralejas y las tramas, los niños se cansaban y aburrían. Las historias fueron reescritas para ser más interactivas y participativas. Por ejemplo, se les pidió a los niños que hagan gestos y expresen sentimientos similares a los que oían en el programa de audio.

Una vez que el programa termina, Doña Pancha está lista para las actividades post-radiales. Ella saca una lámina grande a colores y se sienta con los niños. La lámina refuerza los conceptos aprendidos durante el programa y los niños están dispuestos a responder a las preguntas de Doña Pancha y a tocar la lámina.

Después de algunos minutos, Doña Pancha guarda la lámina. Los pequeños están cansados. Han pasado treinta y cinco minutos que requirieron de mucha atención, actividad y concentración, para niños de tres, cuatro y cinco años. Mientras todos se preparan para la hora del almuerzo, Doña Pancha promete que escucharán otro cassette mañana.



"Me ha ayudado a organizar, dirigir y preparar un grupo."

tiene materiales de apoyo para las Educadoras. El paquete educativo incluye tres láminas grandes a todo color y una guía con muchos dibujos, que explica las actividades propuestas en el cassette, desde el punto de vista de educación inicial y desarrollo profesional. Incluye, también, sugerencias para actividades post-radiales y tiene páginas blancas al final para que las Educadoras puedan añadir sus ideas y experiencias. Aunque los programas de audio fueron diseñados para ser usados independientemente de los materiales impresos, las guías y las láminas fueron creadas de tal modo, que refuerzan los objetivos educacionales del plan maestro y ayuden a las Educadoras a coordinar las actividades con el plan de capacitación de ONAMFA.

Las opiniones de las mujeres en Tarija y Doña Pancha son consistentes.

"El programa dice: hay que preguntarles a los niños. A los niños ha ayudado a escuchar y comprender y a mí, me ha enseñado a saber qué hacer con los cuentos."

"Me ha ayudado a organizar, dirigir y preparar un grupo."

El segundo ciclo de evaluación formativa: En busca del aprendizaje activo y de los objetivos medibles

"Dentro del equipo de diseño, realizamos "lluvia de ideas", nos quejamos y negociamos. Cuando tuvimos que hacerlo, desecharnos nuestras ideas de adultos, y de lo que creíamos que les interesaría a los niños, para volver a los pidis y observar", dijo un miembro del equipo.

Después de probar cada programa en el pidi de Doña Pancha, se reescribieron y regrabaron los audio-cassettes con los ajustes necesarios. Cuarenta Educadoras y 285 niños escucharon las cintas en El Alto y Tarija mientras observadores del Programa de Educación por Radio (PER) y ONAMFA registraban la calidad técnica de la grabación, el nivel de interacción y comunicación entre niños y Educadoras, así como la eficacia de las actividades. Cada observador buscó la realización de los objetivos medibles contemplados en el plan maestro para juzgar si los programas cumplían su propósito y ver si los niños y Educadoras podían participar activamente y aprender.

El segundo ciclo de evaluación formativa fue importante porque los

vista del espacio, el nivel de pobreza de la familia, el conocimiento y creatividad de la Educadora, las edades y la salud de los niños y los recursos generales disponibles. Por ejemplo, algunos pidis tienen muy poco espacio interior y la estrechez física dificultó algunas actividades. Otros pidis tienen mucho espacio y fue necesario que las Educadoras aseguren que los niños más pequeños no se escapen mientras el programa se estaba difundiendo. Se ofrecieron opciones en los programas para neutralizar algunas de estas diferencias.

La evaluación formativa también enseñó a los observadores y a los diseñadores del programa qué actividades eran capaces de hacer los niños y las Educadoras en veinticinco minutos y qué actividades se realizarían mejor después del programa. Por ejemplo, para las actividades de motricidad fina que requieren de movimientos lentos y precisos, o cuando los niños necesitaban tomar turnos para explorar un concepto, fue difícil saber cuántos niños estarían en un pidi y cuánto tiempo necesitaría cada niño para hacer un ejercicio. Al mismo tiempo, mientras se realizaron actividades por turnos en algunas ocasiones, las actividades que consumían mucho tiempo, generalmente no dieron buenos resultados.

Para las tres especialistas en educación inicial involucradas en el proceso, la evaluación formativa fue muy importante. Para Jill McFarren Avilés de ONAMFA,

“los programas mejoraron en relación a duración, actividades, materiales, etc., en base a los resultados obtenidos durante la evaluación formativa. Al tener los resultados de todos los programas, aseguramos que “Jugando en el Pidi” en su totalidad sea apropiado para los niños y las Educadoras del proyecto”.

Según Frida León, también especialista en educación inicial y una observadora durante la evaluación formativa, las Educadoras

“aprendieron nuevas técnicas de desarrollo cognitivo, de lenguaje, de expresión motora, corporal y musical. Ellas adquirieron una actitud más activa y proporcionaron un cambio permanente innovador al proceso educativo con los niños”.

Finalmente, la evaluación formativa fue importante para probar el uso de las láminas e instrucciones impresas, que más tarde se convirtieron en una guía. Originalmente, “Jugando en el Pidi” creó una lámina por programa con preguntas escritas al reverso. Después del programa, la Educadora sostenía la lámina delante de ella y seguía las

Educadoras simplemente leían las preguntas y no asumían la actividad. Otras Educadoras parecían particularmente intimidadas por la introducción de material escrito. Debido a que las láminas y la guía nunca pretendieron ser una parte significativa del paquete, y porque imprimir una lámina por programa elevaba demasiado los costos, el equipo decidió imprimir sólo tres láminas generales y agrupar todo el material escrito en una guía con poco texto y muchos dibujos.

*En la
evaluación
formativa
probaron las
actividades,
láminas e
instrucciones
impresas.*



Jill McFarren Avilés añadió también:

“El haber incluido láminas y una guía como refuerzo en los programas, permitió completar la variedad de estímulos para un aprendizaje integral. Las láminas refuerzan el sentido visual y las actividades en las guías refuerzan el sentido del tacto, el olfato y el gusto y permiten ampliar las actividades de la radio. Sin embargo, la herramienta central de aprendizaje fue siempre el programa de audio.”

Interacción: Aprehensiones de un evaluador externo

A medida que el nuevo modelo IRI evolucionó y los niños y Educadoras aprendieron a interactuar y encontraron el formato y las directrices más útiles, el equipo de Jugando en el Pidi solicitó retroalimentación de una evaluadora externa. La especialista en desarrollo infantil, Judith Evans leyó guiones, viajó a Bolivia y observó programas tanto en El Alto como en Tarija. Como parte de

infantil.

“Un elemento clave y efectivo para programas de desarrollo infantil es la manera en la que las Educadoras interactúan con los niños. El rol del educador es apoyar el desarrollo de los niños a través de la creación de una atmósfera en la que los niños se sientan seguros; proporcionar materiales que el niño pueda explorar; facilitar el aprendizaje de nuevos conceptos y darles la oportunidad para poner en práctica lo aprendido; hacer que tengan experiencias que estimulen el lenguaje y sus habilidades de comunicación y ayudarles a nutrir el desarrollo de su autoestima. Para lograr todo esto, la educadora tiene que entender el desarrollo del niño y las necesidades de niños en edades diferentes. Tiene que desarrollar estrategias que apoyen el pensamiento del niño y el desarrollo de la habilidad de razonamiento, y tiene que ser capaz de dar el apoyo necesario que ayudará a los niños a percibirse como aprendices exitosos. Esto no es fácil”.

“La importancia de la interacción entre adulto y niño y las estrategias para hacer que esto suceda con éxito, son parte de un programa efectivo de capacitación para la educadora. Sin embargo, durante la capacitación hay pocas oportunidades para poner en práctica los principios de interacción entre adulto y niño que están siendo presentados. Es solamente cuando la Educadora está en la clase que ella es capaz de actuar de la manera en que ha sido enseñada. Aunque ella puede ser afortunada si recibe retroalimentación de su eficiencia, esto no se hace con la frecuencia suficiente para garantizar que los principios y la práctica estén integrados completamente”.

“En Jugando en el Pidi, se le presenta a la Educadora tanto los principios como la práctica de la interacción entre adultos y niños dentro del mismo contexto. La interacción entre el adulto y el niño se nutre a sí misma a través del programa. Así, la radio interactiva, del modo como está hecha en Jugando en el Pidi, es una herramienta importante, ya que proporciona a las Educadoras la teoría y la práctica de una interacción efectiva entre el adulto y el niño”.

Evidencia del tipo cuantitativo

Para estudiar el impacto de Jugando en el Pidi en las Educadoras y niños, se planificó, también, una evaluación sumativa. Se incluyeron los siguientes componentes de investigación:

Grupo experimental durante y después del programa piloto. La línea de base y datos post programa piloto fueron recolectados en los diecinueve pidis experimentales donde se evaluó el nivel de

tareas requeridas para los niños de tres y cuatro años en los pidis, antes y después del programa piloto.

Grupo experimental vs. control. Datos de comparación fueron recolectados en seis pidis de control en El Alto. Los mismos datos fueron recolectados para las Educadoras en los grupos de control.

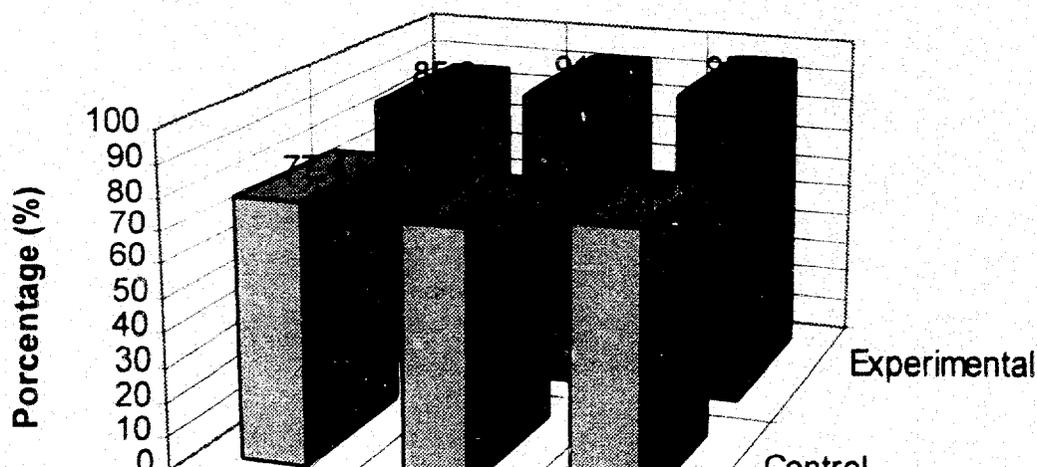
El grupo experimental después de la transmisión: LearnTech quiso estudiar si los niveles de interacción, aprendizaje activo y comunicación que ocurrían durante la transmisión de Jugando en el Pidi, ocurrirían durante el resto del día, sin los programas. Los mismos formularios de observación de la evaluación sumativa que fueron utilizados durante los programas, sirvieron para registrar qué hacían las Educadoras y los niños más tarde en el día. Se vieron los niveles de interacción, comunicación, calidad y habilidad para reflejar si la Educadora era capaz de transferir las habilidades y actividades sin la ayuda del cassette.

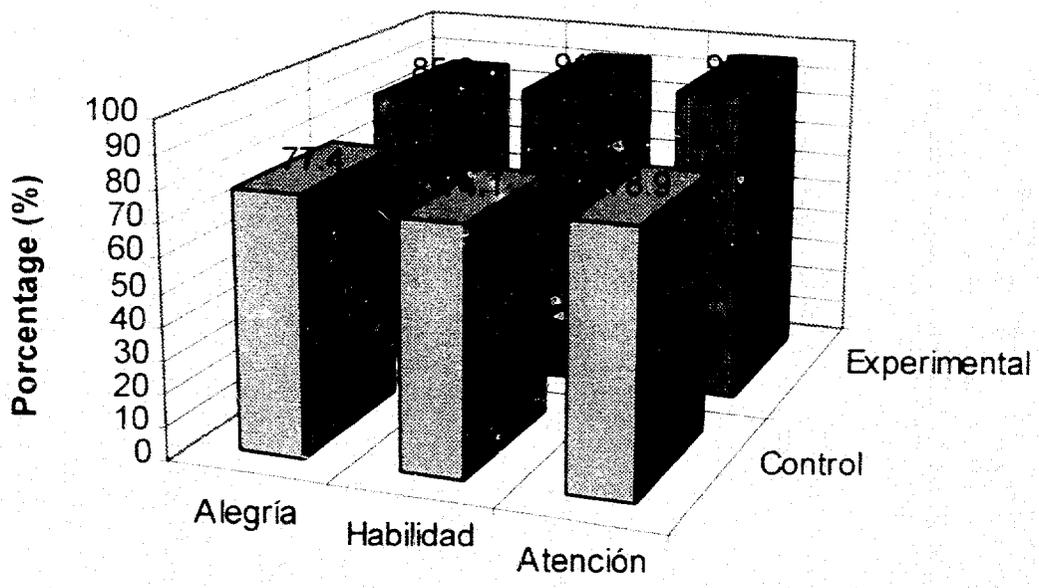
Radio vs. Cassette: Tarija vs. El Alto. LearnTech intentó estudiar qué medio sería más efectivo: la radio o el cassette. Las diferencias entre los medios de comunicación fueron simuladas únicamente dando a los pidis en Tarija la oportunidad de usar cada programa una vez, mientras que los pidis de El Alto tuvieron la oportunidad de usarlos cuantas veces quisieran.

Encuesta para medir las actitudes de las Educadoras. A las Educadoras se les aplicó un cuestionario antes y después de la experiencia, con la finalidad de evaluar sus actitudes en relación a cómo aprenden los niños.

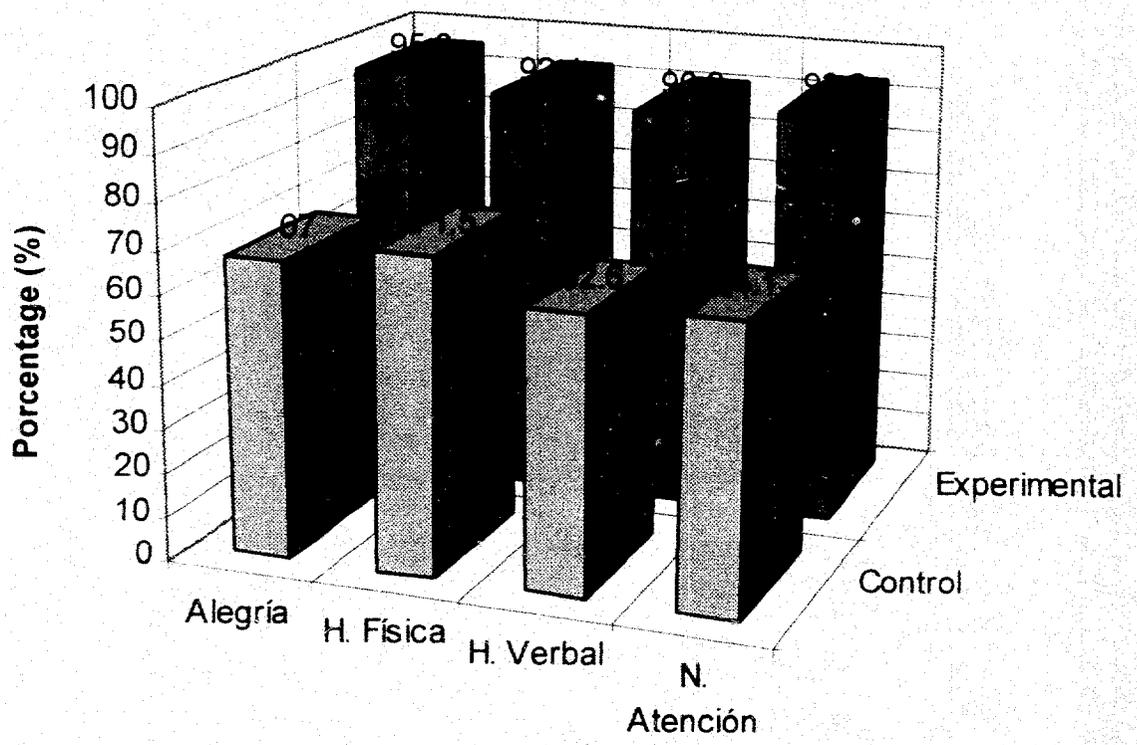
Las gráficas siguientes muestran los datos que se lograron:

Comparación de Resultados Post test: Educadoras Grupo Control y Experimental





Comparación de Resultados: Niños de Grupos Control y Experimental



La fuerza de la evaluación formativa influyó en la calidad de la evaluación sumativa. Debido a que el formato y nivel de interacción en los programas cambiaron dramáticamente durante el proceso, gracias a las observaciones registradas en los pidis experimentales, los primeros programas fueron diferentes del formato final de la serie. Los cambios en los pidis fueron significativos aunque no hayan usado la versión final de los audio-programas.

Ser nuestros propios perros guardianes: Creando una estructura rígida

El proceso de diseño del proyecto fue estructurado cuidadosamente por todo el equipo y fue guiado por varios principios: Debería ser compatible con las necesidades de ONAMFA, debería estar basado en conocimientos de desarrollo infantil, y todo esto debería ser replicable, es decir que cada programa tendría que ser conducido por un sistema explícito de objetivos medibles, expresados en lo que se llama un plan maestro.

Compatibilidad con el plan de capacitación de ONAMFA

Para que Jugando en el Pidi sea útil a largo plazo, el equipo de diseño tuvo mucho cuidado en usar la misma terminología y objetivos que fueron empleados en el sistema de capacitación de ONAMFA. El documento guía, o plan maestro, fue escrito con el personal del PIDI en reuniones semanales. Cada miembro del equipo leyó cada guión para asegurarse de que no habían inconsistencias y observó los programas cuando éstos se probaron en los 19 pidis experimentales.

Esta consistencia y colaboración fueron importantes por varias razones. Si la información dada en el programa hubiera usado terminología diferente, a la empleada por ONAMFA para expresar los mismos conceptos, hubiera servido solamente para confundir a las Educadoras y a todos los demás. Igualmente, si se hubieran usado mensajes contradictorios, hubiera prevalecido la confusión en todas partes y los programas hubieran perdido su valor.

Según Judith Evans, el hecho de que

“la perspectiva del proyecto PIDI en desarrollo infantil sea reflejada en los programas y el curriculum y las actividades desarrolladas dentro del PIDI, pueden ser utilizadas como base para los programas de la radio. Específicamente, esto significa que hay un enfoque de aprendizaje activo, el uso del ambiente en el desarrollo de actividades apropiadas, la importancia de la participación de los padres de familia y de la comunidad, y el hecho de proporcionar capacitación a la Educadora, quien reconoce y apoya la interacción de la Educadora con los niños.”

El propósito y contenido de la guía para Educadoras cambió varias veces durante el proyecto piloto. Cuando las mujeres en Tarija quisieron saber más sobre el por qué de las actividades demostradas en los programas IRI y mientras ONAMFA afinaba sus propias directrices de planificación, se clarificó de qué forma podría la guía llenar el vacío entre la capacitación de Educadoras de ONAMFA, el plan de capacitación, las actividades y la información sobre educación inicial que las Educadoras estaban obteniendo a través de IRI.

Hoy, la guía del Jugando en el Pidi describe cómo las actividades y los principios del programa de audio se relacionan con las categorías de educación inicial y desarrollo profesional, que se promueven en ONAMFA. Al conectar las actividades con las pautas de planificación, las Educadoras y sus supervisoras aprenden cómo estas actividades de desarrollo realmente se llevan a cabo en su pidi y ellos pueden cumplir mejor sus obligaciones hacia ONAMFA. También aprenden cómo escribir planes realistas de su propia cosecha así como registrar sus actividades. Toda esta información está representada en gráficas, dibujos y texto.

La guía separa estos planes en dos tipos de información: áreas de desarrollo infantil, tales como crecimiento cognoscitivo, desarrollo socio-emocional, motricidad gruesa y fina, creatividad, y comunicación y técnicas o áreas de desarrollo profesional para la Educadora, como el manejo del ambiente, los niños, el aprendizaje activo y otros. Los diagramas muestran la relación entre las actividades de cada programa con las áreas de trabajo y áreas funcionales propuestas por ONAMFA.

ACTIVIDADES DE AREAS DE TRABAJO	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Sentidos	Comunicación	Autopercepción	Socialización	Creatividad	Cognoscitivo
Niños								
Cantar la canción del círculo	X					X		X
Jugar abriendo y cerrando los ojos, la boca y las manos	X			X	X			X
Contestar a las preguntas abiertas y cerradas				X		X		X
Hacer mímica a la canción	X				X			
Escuchar el cuento				X				X
Cantar la canción del pidi								

La guía relaciona las actividades del programa con la educación inicial y el desarrollo profesional

La creación del plan maestro empezó con 2 afirmaciones:

- 1) Los niños y las Educadoras aprenden activamente al experimentar, tocar y practicar.
- 2) Lo que se aprende se ve afectado por cómo se ha aprendido.

Con estas afirmaciones como cimiento y tomando en cuenta los criterios establecidos por ONAMFA, se concibió un único "Plan Maestro" en el que se establecen cuatro metas generales para cada programa:

- ❖ Dos metas para la capacitación de las Educadoras en técnicas y prácticas de educación inicial integral y la organización del pidi.
- ❖ Dos metas de aprendizaje para niños de tres, cuatro y cinco años. Una de estas metas está basada en las habilidades cognoscitivas que los niños desarrollan durante estos años (relaciones espaciales tales como arriba/abajo, adelante/atrás, delante de/detrás de, o comparaciones tales como tamaño o peso). La segunda meta enfatiza otros mensajes importantes como prácticas de higiene y desarrollo emocional y social.

Según Jill McFarren Avilés,

"Tener un plan maestro y un marco conceptual dio consistencia a las actividades del programa. El hecho de haber elaborado el plan maestro en Bolivia, permitió reflejar la realidad de este país con mayor exactitud y partir de objetivos del PIDI y de las características de la población."

*El personaje de
Katty es un
ejemplo
positivo para
las niñas en el
pidi.*



El plan maestro también aseguró que las cuarenta metas enuncadas hacia las educadoras fueran modeladas. Los ejemplos incluyen preguntas que promueven la autoestima a través de palabras alentadoras, la preparación de socio dramas, el hacer tareas de motricidad fina en grupos, el pedir a las niñas pequeñas ser ayudantes tan frecuentemente como a los niños, y el hablar acerca de temores, gustos y aversiones con los pequeños.

A la larga, la utilidad del plan maestro fue más allá de lo que los diseñadores del programa esperaban. La prueba piloto del programa mostró también que las Educadoras se beneficiarían enormemente, si estas sencillas metas de enseñanza se explicaban en la guía y en el mismo cassette.

“Los programas de la fase piloto no contenían información del porqué de las metas contempladas en el Plan Maestro. Durante el proceso de validación se vio la necesidad de incorporar estos mensajes para que las Educadoras puedan tener la teoría que les permita utilizar las metas en otras situaciones fuera del programa de radio”, explicó Jill McFarren Avilés.

El guión: Formato, personificación y cultura

Contar con un plan maestro muy detallado simplificó el trabajo a la hora de escribir los guiones. Se establecieron las características de los personajes así como el uso de expresiones “pegajosas” durante toda la serie. Se decidió, por ejemplo, que la Tía Clara sería el único personaje que podría dirigirse a los niños. El equipo la llamó Tía porque es así como los niños llamaban a sus Educadoras en los pidis. Con su personalidad se intentó representar a una Educadora ligeramente más experimentada que la mujer promedio que trabaja en un pidi.

Y el detalle fue más allá. La Tía Clara lleva, casi siempre, una bolsa de sorpresas que es una fuente continua de nuevas ideas y sorpresas durante el programa. Ella repite frases con entusiasmo y como refuerzo para los niños tales como “*así me gusta*”. De esta manera, los niños podían imitarla fácilmente.

Tal vez el más ponderado de los personajes fue el Loro Ito. En Bolivia, los loros son mascotas y se representan en libros y cuentos para niños. La creación de Ito tuvo un significado muy especial: no sólo podía entrar a espacios y situaciones a las que los niños no podían, sino que podía repetir órdenes y conceptos claves sin romper el hilo del programa. Este rasgo hizo de él una mascota extremadamente útil

Durante la etapa de planificación del Plan Maestro se integraron elementos culturales Bolivianos. Instrumentos como la zampoña, el charango y el bombo fueron incluidos en la música y en los efectos de sonido de los programas. Se usaron bailes locales como el "auqui-auqui," la "saya" y el "huayño" para crear los juegos y actividades con los niños y el estilo boliviano de repetir una palabra dos veces para referirse a los juegos infantiles se volvió marca registrada a lo largo de todos los programas, por ejemplo: pesca-pesca o oculta-oculta. Jugando en el Pidi inventó nuevos juegos como amigo-amigo para presentar actividades y formas relevantes de interacción.

La Naturaleza de la Participación y el Plan Maestro

El éxito de Jugando en el Pidi también se debe al estilo de trabajo del equipo de diseño. Todos los miembros del equipo participaron en todas las fases del proyecto, desde la observación y evaluación formativa hasta la escritura y revisión de guiones. Todos participaron en la creación del plan maestro.

"La creación del plan maestro fue uno de los mayores logros a nivel de diseño del programa "Jugando en el Pidi", según Jill McFarren Avilés, "porque una vez que el diseño del plan maestro fue creado, podíamos duplicarlo nosotros mismos. Esto nos dio la habilidad de tener control sobre el proyecto en Bolivia y crear nuestras propias directrices, basadas en conceptos sólidos de educación inicial."

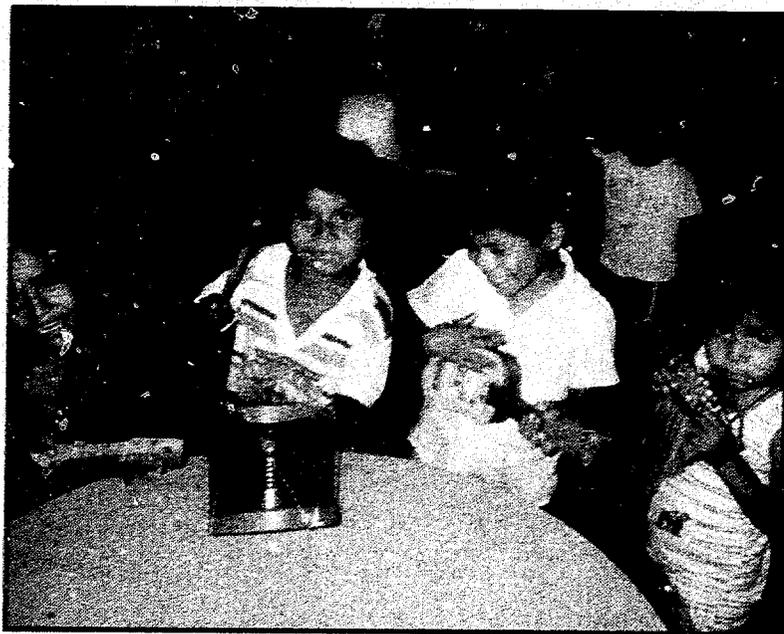
La idea de diseñar el plan maestro de manera participativa y controlable internamente, tuvo implicaciones enormes desde el punto de vista de la sustentabilidad. Esto significó que una vez identificados los objetivos que necesitaban ser considerados, establecidas las mediciones, e involucrada la gente apropiada en el trabajo de grupo (es decir, una especialista en educación inicial, un productor de radio, una guionista, una especialista de evaluación, etc.), el proyecto podría escribirse y probarse sin ayuda externa.

Al mismo tiempo, debido a que el equipo diseñador sabía cómo identificar los objetivos en el curriculum existente de educación inicial y a través del trabajo con ONAMFA, podía repetir el proceso de creación de un nuevo plan maestro, probar el valor de los guiones y producirlos apropiadamente.

Transmisión: Radio versus cinta de cassette

Inicialmente, se pensó que los programas serían difundidos sólo a través de la radio; sin embargo, el equipo se dio cuenta rápidamente de la posibilidad y la ventaja de usar cassettes, por varias razones. Primero, ONAMFA había proporcionado a cada pidi una casetera y podía ayudar en la entrega de cassettes y materiales a los pidis. Segundo, la repetición es importante para los niños pequeños. Mientras los adultos pueden aburrirse de alguna actividad, a los niños más pequeños les gusta repetir y repetir actividades apropiadas para su edad. Tercero, con los programas en cassette, la Educadora podría usarlos de acuerdo a sus propias necesidades y de acuerdo a su propio horario. Finalmente, así como lo demostró la experiencia en Tarija, los cassettes pueden ser usados nuevamente en el pidi para la participación de la comunidad.

La transmisión radial de los programas es todavía una opción en Bolivia. Otra modalidad interesante sería la difusión a través de ambos medios: radio y cassette. En países donde un sistema de entrega, como el que fue proporcionado por ONAMFA, no está disponible, la radio podría ser la forma de emisión apropiada.



*Una manera
de integrar
elementos
culturales
fue usar
instrumentos
bolivianos.*

Capacitación inicial: Apoyando al proceso

A medida que los programas fueron avanzando, cada Educadora aprendió a usar el cassette a su propia manera. Las Educadoras descubrieron la utilidad del programa en respuesta a reacciones de los

También se dieron cuenta de su propia importancia como modelos para los niños y supieron entonces, que el éxito de cada programa dependía básicamente de ellas mismas. Es decir, que las Educadoras aprendieron "haciendo activamente" durante los programas y sin necesidad de capacitación fuera de sus hogares.

Aún así, la utilidad de la guía y los programas, aumentó gracias a una sesión de capacitación para Educadoras dónde se explicó cómo interpretar y usar el paquete IRI. Según Jill McFarren Avilés, la inclusión de esta capacitación inicial para Educadoras fue uno de los aportes adicionales más significativos.

"Antes de elaborar los guiones para el programa, no se había previsto la capacitación para las Educadoras. Al realizar por lo menos una sesión de capacitación, las Educadoras tuvieron una mejor idea de cómo usar el material, y el personal que elaboró los programas pudo hacer los ajustes necesarios para incluir más instrucciones específicas".

La incorporación de más capacitación dentro del sistema será una parte importante en la etapa siguiente de "Jugando en el Pidi" en Bolivia. Actualmente, en la etapa dos del proyecto se ha diseñado un plan de capacitación que toma en cuenta el trabajo con los padres de familia.

El enfoque en el aprendizaje

Mientras que IRI se estaba ajustando para satisfacer las necesidades de desarrollo infantil, adaptó algunos de sus propios métodos, descartó algunas formas tradicionales que no se aplicaban y enfatizó otras que parecía que iban a funcionar mejor. Por ejemplo, los segmentos de aprendizaje, un elemento importante usado en muchos de los programas que emplean la "vieja tecnología IRI", no fueron usados como tales en el modelo de Jugando en el Pidi.

Jugando en el Pidi se concentró, también, en el aprendizaje mediante la demostración en lugar de intentar enfocar la interacción de alguna teoría particular de aprendizaje. En los programas, a las Educadoras y a los niños se les pide repetir canciones y responder tanto a preguntas cerradas como a preguntas abiertas. Estas interacciones fueron escogidas por ser apropiados para las edades involucradas.



Jugando en el Pidi se concentró en el aprendizaje mediante la demostración.

Como otros programas IRI, Jugando en el Pidi practicó aprendizaje mediante múltiples medios y canales. Se incentivó a los niños y Educadoras a aprender a través de instrucción presencial e imitación, audio-cassette o radio, ayudas visuales y material impreso. También se incentivaron otros recursos menos obvios, como otros niños, los recursos naturales disponibles en el medio, y casi cualquier cosa que los alumnos pudieran tocar, oler, sentir, así como saltar, arrastrarse debajo de, bailar o hablar sobre.

Trabajo en grupo

El trabajo en grupo y la colaboración fueron elementos claves en el diseño e implementación de Jugando en el Pidi.

Para Jill McFarren Avilés "el haber trabajado en un equipo interinstitucional y multidisciplinario es uno de los factores determinantes para el éxito del programa. Varias cabezas funcionan mejor que una; esto se confirmó una y otra vez, cuando la gente estaba dispuesta a escuchar y ser escuchada".

Betty Barrón, una especialista de evaluación del PER con experiencia en la metodología IRI en matemáticas y salud, sostiene que:

"Personalmente, a nivel de evaluación, esto ha sido un desafío para mí. Yo quise adaptar los dos tipos de evaluaciones, formativa

primaria, lo cual se probó imposible de realizar. Sin embargo, dentro de la evaluación formativa, nosotros nos beneficiamos del sistema de retroalimentación del plan maestro, porque ha sido un trabajo continuo por un equipo coherente”.

En nombre de ONAMFA, Jill Avilés añade, “la participación y supervisión continua de técnicos regionales y nacionales y de los supervisores de ONAMFA, asegura que las metas establecidas para las Educadoras y los niños en “Jugando en el Pidi” no se pierdan. Las metas han sido elaboradas en base a lo que se propone para el PIDI y es necesario reforzarlas más allá del programa de radio”.

Desde un principio los miembros del grupo establecieron la necesidad de aprender recíprocamente —los unos de los otros— con el propósito de crear algo nuevo.

Aplicación del modelo a otros países

Jugando en el Pidi fue creado pensando en Bolivia. Ya ha sido copiado para áreas rurales en el Ecuador y está siendo renovado para las regiones KwaZulu/Natal de Sudáfrica. Lo que ya se aprendió puede ser adaptado a otras regiones en formas diferentes. El modelo básico y los objetivos medibles pueden ser utilizados y se les puede dar vida con nuevas historias, nuevas actividades, nuevos personajes y un nuevo idioma. Debido a que la premisa de los programas se encuentra en métodos de aprendizaje y en el mejoramiento de las interacciones niño-Educadoras, son posibles una variedad de niveles de adaptación. Es necesario también tomar en cuenta otros elementos claves de éxito, tales como un sistema viable de distribución, una respuesta útil a la pregunta cassette vs. radio en términos de costo y sustentabilidad dentro del país, y una manera de probar programas a través de evaluación formativa.

En Suma: Aplicación de esta experiencia en otra parte

En conclusión, el proyecto piloto en Bolivia demostró que la metodología IRI involucra a los niños y promueve las habilidades de educación inicial en las Educadoras. El equipo de diseño está convencido de que funcionó, porque se permitió un amplio período de diseño que incentivó una cuidadosa, y a veces lenta deliberación y

actual.

De acuerdo a lo expuesto, estas lecciones pueden ser útiles en otras regiones pobres alrededor del mundo, porque:

- ❖ Las Educadoras frecuentemente tienen habilidades de lecto-escritura deficientes. Las habilidades de lecto-escritura de Educadoras de bajos recursos son débiles en todo el mundo. Pero la gente no necesita saber leer para aprender. Utilizando un medio auditivo como la radio o un audio-cassette, se da a los oyentes la opción de aprender, logrando que la información les sea accesible. Se les presenta el conocimiento a través de un canal de aprendizaje realista, que a la vez es útil y digerible.
- ❖ Las técnicas de aprendizaje activo pueden ser modeladas y practicadas. No es nada raro entrar a una guardería infantil en cualquier parte del mundo y ver a niños que no hacen casi nada. IRI ofrece la posibilidad de enseñar técnicas de aprendizaje activo mientras que muestra a las Educadoras cómo usar técnicas sencillas de organización, juegos, canciones y el ambiente para crear un vital centro de desarrollo infantil.
- ❖ Se puede llegar tanto a los adultos como a los niños. Se pueden crear los programas IRI para dos audiencias a la vez: Educadoras y niños. Al comprometer a los niños en actividades propias de su edad, al pedir a las Educadoras que sean las guías de los pequeños e indicar explícitamente por qué estas actividades son educativas y fáciles de adaptar, ambas audiencias se ven involucradas y aprenden activamente. Es al mismo tiempo un programa educativo para niños y una herramienta de capacitación para las Educadoras.
- ❖ Se puede lograr que las prácticas de educación inicial sean realistas. Algunas reacciones típicas al aprender la teoría de desarrollo infantil y su práctica señalan que: *la información es demasiado conceptual, yo no sé cómo aplicarla y no sabía que ya la estaba poniendo en práctica*. En cualquiera de los casos, puede ser difícil para Educadoras y padres de familia, llenar el vacío entre la información conceptual sobre educación inicial y qué es lo que se debe hacer realmente. IRI brinda la oportunidad

infantil. Se pone en perspectiva la información conceptual: que es útil solamente cuando puede ser aprendida y aplicada. Para ser aprendida, tiene que estar conectada a actividades y experiencias reales en los pidi. IRI ayuda a lograr ese proceso.

- ❖ Se pueden reforzar tradiciones culturales y orales. Al usar cultura, personajes de radio e historias, los programas IRI van más allá de la participación y del aprendizaje porque un programa de audio puede crear casi cualquier ambiente, construido en base al poder de la imaginación y la creatividad de guionistas y oyentes. Los niños pueden aprender a través de la vista, del oído, del tacto, interactuando unos con otros y con los recursos ya presentes en el medio. No se necesitan recursos caros.
- ❖ La enseñanza y el aprendizaje pueden ser incorporados a la rutina diaria. Los programas sirven como una herramienta práctica de capacitación para que las Educadoras los usen con los niños durante el día. Esto hace que su trabajo sea más fácil y, especialmente, no requiere de tiempo adicional, ya que se incorpora el aprendizaje dentro de la rutina de cada día.
- ❖ Se puede controlar la calidad. Debido a que cada programa puede ser probado y vuelto a probar antes de ser terminado, se puede controlar su calidad. Esto puede ser un gran apoyo para los capacitadores externos, para programas nacionales o de la comunidad, así como para Educadoras y padres. Se puede también afinar el programa de manera que sea consistente con otras pautas, tales como los procedimientos de capacitación usados por ONAMFA.
- ❖ Los programas de audio pueden ser accesibles a casi todos. El sistema de entrega de ONAMFA permite usar "Jugando en el Pidi" en cassette. Si esta situación ideal no se presenta en alguna otra parte, no hay que olvidarse que la radio llega casi a todos.
- ❖ La participación en planificación incrementa la sustentabilidad. Cuando personas de diferentes disciplinas y comprometidas en diversas facetas de un proyecto, pasan a través de un proceso de construcción de consenso, el compromiso ligado a las decisiones no es sólo más fuerte, sino

que dura más. Esto quedó demostrado cuando los miembros de ONAMFA, las Educadoras y el equipo de diseño del proyecto, continuaron sintiendo la apropiación y el valor del programa.

- ❖ IRI puede practicar lo que predica. En lugar de decirles a las Educadoras cómo proporcionar un ambiente apropiado para niños o escribir sobre actividades para niños, IRI hace todo esto junto a ellas. Modela actividades reales para Educadoras y niños y enfatiza sus características. Para los que proponen principios de aprendizaje activo, IRI proporciona la oportunidad de practicar lo que predica.

BIBLIOGRAFIA

Bosch, Andrea. Instrucción asistida por computadora en Granada: Exito de Alta-Tecnología y Sostenibilidad Contra todo lo esperado. Estudio Monográfico LearnTech No. 3. Mayo de 1994. 41 pág.

Crespo, Cecilia. ""Jugando en el Pidi": "Programa de desarrollo infantil". Ponencia presentada en San José, Costa Rica, en el seminario internacional de radio interactiva. Abril de 1994. 14 págs.

Evans, Judith. "Jugando en el Pidi". Una evaluación de un programa en ejecución. Junio de 1994. 24 págs.

LearnTech. Educación Interactiva por Radio: Qué es? Cómo funciona? Qué se necesita para mantenerla en el aire? 93 págs.

Moulton, Jeanne. Instrucción Interactiva por Radio: Ampliando la definición. Serie del Estudio Monográfico LearnTech No. 1. Enero de 1994. 45 pág.

Olsson, Micael. Institucionalización de la Ciencia de la Radio en Papua, Nueva Guinea: Una Respuesta a la Demanda de Educadores para Instrucción Interactiva por Radio. Serie del Estudio Monográfico LearnTech No. 2. Abril de 1994. 43 pág.

Organismo Nacional del Menor, Mujer y Familia. Proyecto Integral de Desarrollo Infantil (PIDI). Abril de 1993. 79 págs.

Programa de Educación por Radio (PER). Informe Final.